



Buenos Días "Mi Señor" Don Camilo

HOY ES EL gran día para los que sentimos muy adentro, el periodismo de verdad. Y yo que soy un sentimental tremendo, pienso que en la oración de hoy día, la primera, debe ser saludar al Fratel de la Buena Muerte a "Mi Señor don Camilo".

En febrero del año de gracia de 1810, el gran hombre de la patria de entonces, y de siempre, don José Miguel Carrera ordenó la publicación de la Aurora de Chile, nuestro primer órgano impreso de Chile que nació. Y quien cumplió la orden fue nada menos que don Camilo Henríquez, quien dijo esa vez, ante el pueblo, estas palabras de vida eterna inspiradas por su Dios y por su fe: "La libertad se conquista con el valor de la fortaleza".

Cuenta Andrés Sabella que le preguntaron a don Camilo que respondiera en qué consistía la palabra patria y él respondió: "El patriota de estas tierras es el hermano de América y de la Libertad".

El periodista nace, no se hace. Yo lo ratifico en este diario que camina hacia los cien años. En esta casa hay colegas que sintieron y lo sienten, ese noble afán de servir al bien común.

Nuestra madre la noticia, como la llama Genaro Medina, hace que una zona con más de medio millón de almas sientan la voz de la prensa que los interpreta.

La gente sencilla lo asegura con la palabra del pueblo que es fe: "lo dice el diario".

Es indudable que más de alguna vez—como obra humana—se haya caído en un error, pero, si se hace un balance, los diarios de esta empresa, El Sur y CRONICA tienen a su haber montones de servicios, verdades y aciertos.

Yo llegué a esta casa frustrado en mi carrera que ha sido mi vida. El viejo diario que sirviera de apoyo a la incompreensión de los que tenían el deber de hacerlo vivir. Dejé una juventud, y con mi pasión, llegué un día en que había que luchar por la libertad de la patria amenazada, a pe-

dir un bucco en la trinchera, lo que me confirió Iván Cienfuegos, luego Hernán Alvez y Hugo López.

Y aquí estoy en la trinchera periodística penquista y chilena, desde 1923 en una primavera que Dios me prolonga en el noble afán de servir. Más de medio siglo en la ruta del que nació para morir en su ideal abrazado a él.

Ha querido la suerte que hoy mi humanidad ajenada, esté en la capital en medio de viejos y nuevos colegas. Me van a dar un estímulo recordatorio y, de pasada, dile que era un sentimental tremendo?—Iré a la tumba de mi ídolo, mi señor don Camilo. El padre Agustín Martínez, postrado irreparable en la capital, antes de caer al lecho de sus dolencias, era como yo un admirador de don Camilo. Su tumba estaba olvidada, costó hallarla. Ahora, por mi buen Agustín, ya sé su ubicación detrás del mausoleo del padre máximo de Chile, don Bernardo O'Higgins, hay una tumba muy modesta que guarda esos restos venerados de mi ídolo de la patria: Don Camilo Henríquez.

Y oraré en su tumba, portaré flores sobre su modesta tumba a nombre de mis colegas penquistas. El ambiente no puede ser más comprensivo por lo que nos sentimos periodistas de verdad: abn-dono, pobreza, glorias muertas, olvido y feroz siempre que ilumina a un pueblo que ha hecho de lo sencillo la grandeza de una nación.

Y en mis oídos me parecerá oír la voz profética de don Camilo: "Los principios de la Religión Católica relativos a la política autorizan al Gobierno Nacional para formar la Constitución de la Patria", y termina diciendo, el gran religioso y patriota: "Los derechos de los pueblos los fijan sus ejes-danos a fin de hacer ellos la felicidad de su futuro y su progreso. Educación y honor para todos, dijo poco antes de morir y, a los pocos años de su muerte tan ignorada en la pobreza y la miseria, pudo ver que las páginas de Chile se enriquecían con la figura de un



CAMILO HENRIQUEZ

Diego Portales y un extranjero. Andrés Bello, que llegaba de la tierra de Bolívar, en la gran gesta de la emancipación de Latinoamérica, según el decir de Jaime Eyzaguirre.

Por todo ello, Mi Señor Don Camilo, en este día, reciba de un humilde periodista provinciano estos buenos días pleno de fe y melancolía señalando la razón de esta pasión por un ídolo que dió la partida al periodismo de Chile, que es honor, sacrificio y apostolado de bien.

Francisco Wilson Ugalde

20 de noviembre 1948

Buenos días "Mi señor" don Camilo [artículo] Francisco Wilson Ugalde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ugalde, Francisco Wilson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buenos días "Mi señor" don Camilo [artículo] Francisco Wilson Ugalde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile